

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
MIÉRCOLES XVIII ORDINARIO: MATEO 15: 21-28

TEXTO

Jesús salió de allí y se retiró hacia la región de Tiro y Sidón. En esto, una mujer cananea, que había salido de aquel territorio, gritaba diciendo: “¡Ten piedad de mí, Señor, hijo de David! Mi hija está malamente endemoniada.” Pero él no le respondió palabra. Sus discípulos, acercándose, le rogaban: “Despídela, que viene gritando detrás de nosotros.” Respondió él: “No he sido enviado más que a las ovejas perdidas de la casa de Israel.” Ella, no obstante, vino a postrarse ante él y le dijo: “¡Señor, socórreme!” Él respondió: “No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos.” “Sí, Señor – respondió ella – Pero también los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.” Entonces Jesús le respondió: “Mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas” Y desde aquel momento quedó curada su hija.

CONTEXTO

1) Mateo expande considerablemente, y redacta de forma nueva, el encuentro de Jesús con la mujer “cananea” – Marcos describe a la mujer como “griega, Sirofenicia de nacimiento” – El apelativo “cananea” era la antigua forma de referirse a los habitantes paganos de Tiro y Sidón el área costera al oeste-noroeste de Judea, colonizada por los fenicios.

2) El desarrollo ulterior de esta Reflexión exige recordar los destinatarios del evangelio de Mateo: la comunidad, quizás mayoritariamente judeo-cristiana, del área de Antioquía del Orontes, la tercera ciudad más grande el naciente Imperio Romano – una comunidad, en tensión con sus vecinos gentil-cristianos, confusa en su identidad, y planteándose el dilema: “¿Hace falta ser fiel todavía a la Ley de Moisés – circuncisión, las leyes alimenticias, los sacrificios rituales?” La Cristología de Mateo nos pone delante a un Jesús de raigambre plenamente israelita, que no viene “a abolir la Ley y los Profetas, sino a darle plenitud” (Mateo 5: 17), que envía a sus discípulos en misión primariamente a los hijos de Israel, no a los gentiles (Mateo 10: 5) – y que sin embargo exige lo pleno, lo radical, lo extraordinario – lo que el griego de Mateo designa como el “perisson” - ¡lo radicalmente nuevo!

3) El tema central de esta narrativa es la conciencia de Jesús de ser enviado primariamente a Israel, y el desarrollo de su visión misionera hacia los gentiles.

¡Éste es un punto clave! – Es fácil malinterpretar – y de suyo, sigue siendo una forma común de leer el texto: el diálogo entre Jesús y la cananea: Jesús – según esta distorsionada lectura – “pone a prueba la fe de la cananea,” con su aparente reluctancia y altivez.

4) Ésta opción de lectura e interpretación del texto es pueril, reduccionista, y eviscera el texto de hoy del bello y emotivo drama que tiene lugar en el intercambio entre Jesús y la cananea - ¡y es mala Cristología! – La narrativa nos dice, como veremos, que Jesús experimenta una auténtica conversión.

5) El drama se desarrolla en tres actos:

a) Primer acto: “Una mujer cananea, que había salido de aquel territorio, gritaba diciendo: ‘¡Ten piedad de mí, Señor, hijo de David! Mi hija está malamente endemoniada.’ Pero él no le respondió palabra” – La expresión “salido de aquel territorio” podría indicar la reluctancia de Jesús de entrar en territorio pagano - Jesús no se digna hacerle caso a las súplicas de misericordia de la mujer afligida.

b) Segundo acto: Los discípulos le piden que la “despida” (“apolyson auten”) - No está claro si el uso de “apolyo” significa sencillamente “dile que se vaya,” o “hazle el favor que pide para que no moleste más” - ¡Clave! Jesús habla entonces: “No he sido enviado más que a las ovejas perdidas de la casa de Israel” – La conciencia inicial de Jesús le dice que Israel es el destinatario primario de su misión.

c) El tercer acto conmueve por su belleza y convulsión dramática: la respuesta de la mujer al desdén de Jesús es postrarse ante él (“prosekynēi” – de “proskynēo” – literalmente, “hacer genuflexión,” “rendir homenaje,” “veneración”) y clamar: “¡Señor, socórreme!” Él respondió: “No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos.” “Sí, Señor – respondió ella – Pero también los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos” – La designación “perritos” parece corresponder a la referencia en ciertos tratados rabínicos a los gentiles como “perros” – la dureza de esta palabra es mitigada por el diminutivo “kynarion” – perrito, “puppy”.

6) La hija queda sanada en ese instante – es irrelevante especular si fue una sanación a larga distancia, o si la hija acompañaba a su madre - ¡La oración de la mujer ha sido escuchada! – La mujer pagana, “cananea,” se ha convertido, en la redacción de Mateo, en ejemplo de firmeza devota en la oración.

7) La Cristología de Mateo es provocativa, subversiva – invita a cambiar esquemas de pensamiento común ante la realidad humana de Jesús - ¡Jesús ha experimentado un desarrollo interior, ha cambiado radicalmente de perspectiva – ha tenido – la palabra puede tener timbres de blasfemia y de herejía para algunos – una “conversión” en su forma de concebir la misión que el Padre le ha confiado!

8) En el Curso de Cristología que enseñé 25 de mis 30 años en el Seminario, el primer día de clases les decía invariablemente a mis estudiantes: “La Cristología consiste en tomar en serio la humanidad de Jesús – una humanidad capaz de sufrir, de angustiarse, de sentir temor y pavor (la oración del huerto) - ¡de aprender cosas nuevas! – Esto último era demasiado duro para algunos de mis seminaristas, que llegaban al Seminario imbuidos de una catequesis infantil y obsoleta – “Pero Jesús era Dios” – protestaban – “Precisamente, precisamente – era mi respuesta – porque era (¡ES!) el Hijo eterno de Dios, es capaz de tomar y asumir nuestra humanidad en todas sus dimensiones - ¡incluyendo la ignorancia!” Y terminaba mi perorata recordándole a mis estudiantes la clásica frase de Gregorio Nazianzeno: “Aproslepton, atherapeuton” – “Lo que (Jesús) no asumió, no lo sanó (redimió)”

9) Jesús se ha dejado “convertir,” “enseñar” por una mujer cananea – ¡mujer y cananea! El relato de Mateo, sin duda, simplifica en una breve narrativa lo que fue un proceso más extenso – ¡Un dato bello y apasionado de la Cristología del evangelista!

10) Pero hay un tema más amplio: la relación entre Israel y la Gentilidad – Ya Pablo había abordado este asunto con un rigor, belleza y profundidad teológica incomparable dentro de la literatura del Nuevo Testamento – En su carta a los Romanos, caps. 9-11, Pablo dice que:

a) Dios no ha abandonado a Israel, ni le ha retirado su promesa - ¡Israel siempre será el Pueblo Escogido!

b) Los gentiles llegan a la plenitud de la verdad por la crisis de Israel

c) PERO, los gentiles no deben olvidar que han sido injertados en la rama de olivo que es Israel.

11) Todo esto respira, exuda, la teología del AT, y se fundamenta en la misión de Israel de ser “luz para las naciones” (Isaías 42: 6; 49: 6) – La visión que se nos presenta en el Primer Isaías, 2: 2-4 – los gentiles fluyendo hacia el Templo de Jerusalén en procesión, fue desarrollada en tiempos del Exilio y posteriores: Dios lanza una invitación a los últimos rincones de la tierra para que se vuelvan Él

y lo adoren (Isaías 45: 22-23) – La Ley de Dios y Dios su justicia irán por delante como “una luz para los pueblos” (Isaías 51: 4-5) – Dios atraerá a los de afuera hacia su monte santo para que se puedan unir ahí al culto (Isaías 56: 7) y las naciones vendrán a la luz de Israel, que es el mismo Dios (Isaías 60: 2).ç

12) El dilema entre “universalismo” y “exclusivismo” es aparente, más que real - ¡Los gentiles se acercan a Dios – a través de Israel! Este proceso, nos dice Daniel Harrington, S.J. (con ecos semejantes en Ulrich Luz, Rudolf Schnackenburg, y Rudolf Pesch) se despliega con belleza insuperable en Zacarías 8: 20-23: “Así dice el Señor Todopoderoso: Todavía vendrán pueblos y habitantes de grandes ciudades. Y los habitantes de una ciudad irán a la otra diciendo: ‘Vamos a aplacar al Señor y a visitar al Señor Todopoderoso: ¡yo también voy! . . . Así dice el Señor Todopoderoso: ‘Aquellos días, diez hombres de todas las naciones asirán por la orla del manto a un judío diciendo ‘Queremos ir con ustedes, porque hemos oído decir que Dios está con nosotros’ ”

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) ¡Jesús se ha convertido – de verdad, auténticamente! – Las palabras de la

mujer sirofenicia lo han provocado a un cambio de visión - ¡Jesús ve ahora su misión de forma diferente! – San Gregorio Nazianceno (329-389/90) nos ha legado esa frase clásica para todo quehacer teológico: “aproslepton, atherapeuton” – En contexto: “Lo que Cristo no ha asumido de la condición humana, no lo ha redimido” – ¡y esto, añade Gregorio, incluye la necesidad de Jesús de crecer en auto-comprensión de sí mismo!

2) A un nivel eclesiológico, en nuestros ensanchados horizontes de diálogo interreligioso, recordamos las palabras de San Juan XXIII, que al recibir a una delegación de líderes judíos, se identificó diciendo: “Soy José, vuestro hermano” – la alusión al personaje bíblico de José resonaba con su nombre propio (Angelo Giuseppe Roncalli) – San Juan Pablo II nos legó su bien conocida frase: “Los judíos son nuestros hermanos mayores” – Es tema común en la exégesis y la teología católica – y cristiana en general – de hoy de concebir a la Iglesia en su realidad más íntima como fluyendo del tronco de Israel (Yves Congar, Henri de Lubac, otros)

2) Esto nos debe prevenir contra los (aparentemente incesantes) instintos anti-semitas que parecen ser parte del DNA de nuestra cultura occidental de corte y origen cristiano – ¿Es necesario recordar los horrores, las inhumanidades que el

anti-semitismo ha originado en nuestro último siglo de historia? – “El anti-semitismo es pecado mortal,” dijo sin ambages Juan Pablo II.

3) Pero la precaución de Pablo, arriba mencionada, a los gentiles que han llegado al Evangelio por medio de Israel, contra una actitud exclusivista, también nos punza y hiere a nosotros hoy - ¡Pululan en nuestras parroquias, nos recuerda el papa Francisco, aquellos cuya arrogancia e indiferencia los transforma en “momias de museo” ! (“Evangelii Gaudium,” 83) – Con congruencia despiadada, Francisco nos precave contra “la obsesión por la ley, la fascinación por mostrar conquistas sociales y políticas, la ostentación en el cuidado de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia . . . ” (“Evangelii Gaudium,” 95; “Gaudete et Exsultate,” 57)

4) Pero, sin duda, no podemos concluir esta Reflexión sin hablar de esta extraordinaria mujer - ¡la cananea! Mateo nos la propone como una mujer de oración y de esperanza “contra toda esperanza” – Ignora el desprecio de Jesús, lo venera y luego tiene la osadía de responderle - ¡con la mejor teología posible! En su humildad, la cananea “enseña” a Jesús - ¡y a nosotros! – que nuestra misión es universal, abraza a todos, en particular a los descastados, despreciados – a los “gentiles” en nuestras parroquias, aquellos cuyo color de piel, acento o país de origen los sitúan al margen, en nuestros despiadados “territorios cananeos,” territorios de exclusión – a los humillados - ¡como ella! - pobres y oprimidos .

5) “Señor, ten piedad,” así resuena su oración a través de los siglos – “también los perritos pueden comer migajas” – ¡Tengamos la humildad de aceptar las “migajas” de Jesús – el don de su Evangelio – del Evangelio encarnado en su persona, del Evangelio que Él mismo es! - ¡Estas migajas son la gracia de Jesús, y la “gracia” no es otra cosa sino la vida del Dios Trinitario, que fluye, como un río de su manantial, del corazón abierto de Jesús en su Misterio Pascual, que abraza a todos - ¡todos! – los hombres y mujeres! - ¡Migajas” de justicia, compasión y misericordia!